AÑO II | HABANA, 29 DE AGOSTO DE 1903 | NÚM. 60

Los trabajadores no tienen órgano en la prensa cubana. Periódicos españoles, periódicos cubanos, periódicos republicanos, periódicos demócratas y periódicos, en fin, de todos los matices políticos y religiosos; sólo son libreas ó rameras que se ocupan en dar lustre, adular ó lloriquear á los caballeros de la política, al jefe del Estado ó bien á los altos funcionarios del país que puedan recompensarlos.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

(Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase)

¡TIERRA!, sostenido y redactado por obreros, es el que se afana por derramar luz entre el pueblo trabajador.

Los obreros, pues, debemos sentir un profundo asco y desprecio por toda esa prensa venal y corrompida, favoreciendo á los periódicos obreros que hablan en nombre del verdadero pueblo y en nombre del derecho de los que sufrimos la tiranía política y la esclavitud económica.

La Conferencia Internacional de Dublín

Por el manifiesto titulado *Al Proletariado Universal* que publicamos en el número pasado habrán podido enterarse las sociedades obreras que reconocieron como delegado á nuestro compañero Fernando Tarrida del Mármol, residente en Londres, para que las representara en la Conferencia Internacional Obrera últimamente celebrada en Dublín, de la conducta rastrera y malvada de los organizadores de dicha Conferencia rechazando á nuestro delegado, al representante de las Federaciones de la República Argentina y Uruguay, al de la Federación Regional de Sociedades de Resistencia de España y al delegado de varias sociedades de Chile, Brasil y Portugal.

La explicación de esta extraña conducta del presidente y secretario del Comité organizador de la Conferencia es muy sencilla. Incidentalmente fué encargado de organizar esta Conferencia, al terminarse la que se celebró el año pasado en Stugartt, el secretario del Concejo Central de la Federación General de *Trades Unions* de Inglaterra, Isaac Mitchell; partidario de la política este tal, como que tiene presentada su candidatura para diputado por el distrito de Darlington, se puso de acuerdo con todos los organismos partidarios de la acción política que habían de tener representación en esta Conferencia para evitar que la memoria presentada por los delegados de la Confederación del Trabajo de Francia apoyando la *Propaganda antimilitarista* y la *Huelga general* pudiera ser aprobada. Y para conseguir esto nada mejor que tratar de impedir que en la Conferencia tomaran parte los delegados de las organizaciones enemigas de la política y partidarias, por lo tanto, de la acción revolucionaria y de la huelga general. Por esto fueron rechazados los delegados que firman el manifiesto publicado en nuestro número anterior.

Esto viene á demostrar que la conducta de los farsantes que aspiran á vivir de la política, matando las energías de los trabajadores, es en todas partes igual; no hay trapacería, chanchullo ni bajeza á que no acudan para evitar que los trabajadores abran los ojos y se den cuenta de la equivocada senda que siguen prestándose á favorecer las bartardas ambiciones de estos vividores políticos aliados de la burguesía.

Por otra parte, en el mismo manifiesto á que nos referimos habrán visto nuestros compañeros que para el año 1905 habrá de celebrarse otra Conferencia en Amsterdam, y estando esta vez encargados de organizarla los delegados holandeses, no hay temor de que ninguna Federación obrera, sean cualesquiera sus opiniones, sea rechazada.

La conveniencia, mejor dicho, la necesidad de que los trabajadores de Cuba estén representados en esa Conferencia, no es preciso que la pongamos de manifiesto, pues que en la conciencia de todos debe estar. Pero sobre lo que sí hemos de llamar la atención de las sociedades obreras es sobre la necesidad, ya desde hace tiempo sentida en Cuba, de una Federación que una todas aquellas sociedades de tendencias afines, que se presten mutua ayuda en todos los casos necesarios y además pueden inteligenciarse de un modo seguro y eficaz con aquellas entidades extranjeras que coincidan en propósitos y procedimientos con ella.

Distintas veces se ha intentado en Cuba realizar esta obra y siempre ha fracasado, debido á la mala fe de algunos y á la apatía de los más; y sin embargo, esto no es una cosa tan difícil; cualquier sociedad obrera de mediana buena voluntad puede llevarla á cabo; basta simplemente citar para determinada fecha y para determinada localidad á todas las sociedades que deseen la Federación; se reunen los delegados que concurran, discuten las bases que han de informar la administración y conducta del nuevo organismo y ya está constituída la Federación.

Excusamos decir que las columnas de este periódico están á la disposición de la sociedad ó sociedades que quieran echar sobre sí la tarea de realizar esta obra, y con esto habrán los trabajadores de Cuba dado un gran paso en el camino de su emancipación y podrán más fácil y seguramente sentar bases de inteligencia con aquellas Federaciones de los demás países que alienten los mismos propósitos y persigan los mismos ideales.

Práctica, no teorías

Dispuestos como estamos á no consentir que se continúe explotando á los trabajadores por ciertos *diligentes caballeros* erigidos en ídolos por la ignorancia de los que, afiliados á esta ó la otra colectividad, ven mermados sus reducidos salarios por contribuir pecuniariamente al sostenimiento de gandules convertidos en *redentores* de las aspiraciones del proletariado, no nos separaremos un momento de nuestro puesto de avanzada previniendo á los incautos contra los zánganos de la colmena social que liban el néctar de las presidencias y secretarías retribuídas de las agrupaciones obreras.

Por esta razón y por no haber faltado quien, por efecto del artículo que en este semanario vió la luz con el rubro de *Fracaso previsto* en el número correspondiente al 15 de agosto, haya salido de manera indirecta á la defensa de los *activos* directores de la Federación de Bahía, y como no somos tan cándidos que no comprendamos hacia que fin pueden ir encaminadas tales defensas y tales defensores, volvemos hoy sobre el mismo tema para refutar los conceptos sentados por los que en esta cuestión, admitiendo que proceden de buena fe, vienen á desempeñar el poco apetecible papel de abogados de pobres.

No podemos admitir que por el hecho de que todo trabajo debe ser retribuído, por ser la retribución la manera de subvenir á la vida, pueda justificar en modo alguno la empleomanía en el seno de las sociedades obreras, por la sencilla razón de que con los sueldos se fomentan intereses privados en oposición á los comunes del proletariado, se arraiga el hábito de la vida oficinesca, de la holganza, se establece una verdadera jerarquía de administradores y directores y, á la postre, si no se engullen los míseros ochavos del trabajador, se creerá pronto, como el empleado burgués, el verdadero dueño, el amo indiscutible y no el servidor pagado.

Ninguna razón existe para la retribución de los cargos directivos en las colectividades obreras. La causa del proletariado, como muy oportuna y acertadamente ha dicho nuestro compañero Ricardo Mella, es materia de sacrificio, de abnegación; obra de solidaridad estrecha. Los intereses son comunes, comunes las aspiraciones y comunes también las fatigas. Por otra parte, los recursos del obrero son tan exiguos, que mermarlos con cualquier pretexto es criminal. Lo que se impone es el grano de arena de cada uno. Con un poco de división del trabajo, buena voluntad por parte de todos, *principalmente de los más inteligentes y activos*, y la supresión completa de los redentores de oficio, la cosa marcharía lo mejor posible, dada la suficiencia de los medios de lucha con que cuenta el proletariado.

Se argüirá que este procedimiento sólo es posible cuando se trate de una colectividad pequeña que sus trabajos puedan hacerse en horas desocupadas y que las grandes no pueden estar bien servidas con ese sistema. Para desvanecer este error podríamos citar infinidad de asociaciones poderosísimas, unas ya disueltas y otras aún existentes en distintas capitales extranjeras, pero nos limitaremos para no ir tan lejos á las que se hallan organizadas en esa forma aquí mismo, dentro de casa, como suele decirse vulgarmente.

Pondremos en primer lugar á la Confederación Tipográfica de la Habana. Ésta desde su fundación viene observando el sistema anteriormente expuesto. Jamás ha pagado sueldos á presidentes ni secretarios, sin que por esto haya dejado de llegar en poco tiempo á todo su apogeo de esplendor, solidaridad y cohesión de fuerzas. En ella cada individuo colabora según sus fuerzas, y cuando los trabajos de secretaría son excesivos, se nombran comisiones auxiliares que alternan en sus funciones.

Estamos segurísimos que si el número de tipógrafos confederados ascendiera, no al triple, sino al quíntuple de los que ha contado en sus mejores tiempos, y la mitad pretendiera asignar sueldo á las directivas, la otra mitad se brindaría sin titubear á desempeñar los cargos gratuitamente para no fomentar la cría de zánganos.

Por otra parte, existen en Cuba regular número de sociedades regionales cuyo número de socios no baja, en la más pequeña, de diez mil, y á pesar de estar organizadas con arreglo á la táctica burguesa, ni una siquiera retribuye cargo alguno que no sea el de secretario.

¿Por qué, pues, admitir que sea necesario retribuir á los burócratas del societarismo pegados, como la lapa á la peña, á la mamadera de los cargos retribuídos de la Federación de Bahía? Pues... porque es una verdad incontrovertible lo que dijo un gran pensador: "Se gobierna fácilmente á ignorantes (1), á inteligentes jamás."

(1) Dispénsennos los compañeros de la Federación de Bahía la frase "ignorantes," dicha sin ánimo de ofenderles.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Redacción y Administración: Neptuno 60, esquina á Galiano.—Habana (Cuba)

Días laborables, de 8 á 10 p. m.; domingos, de 8 á 10 a. m.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Número suelto en la Administración........ 2 cts.
Suscripción á domicilio.......................... 3 »

TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR

Política

En todos los tonos repiten un día y otro día ciertos apóstoles de *doublé* de la redención social, que los obreros deben hacer política. Muy santo y bueno nos parecería semejante modo de pensar si no fuera que vemos tras él un interesado maquiavelismo, como arropándose en la túnica de ese razonamiento, para impedir que las clases obreras se den cuenta de lo que real y verdaderamente les conviene y se abstengan de colaborar en la obra de su necesario mejoramiento, perdiendo sus energías en elevar á cuatro charlatanes, aspirantes á burgueses, que les prometen el oro y el moro á cambio de sus votos, y después que han conseguido sus propósitos se ríen á carcajada limpia de los mentecatos que tuvieron la candidez de ayudarlos á elevarse. Pero como ha enseñado demasiadas veces las orejas el lobo, y según refrán castellano, *gato escaldado huye del agua fría*, he aquí que esas predicaciones de los tales falderillos que ladran... porque otra cosa no saben hacer, ya les entran á muchos obreros por un oído y les salen por otro, sin dejar en su cerebro más huellas que las molestias consiguientes al que tiene que sufrir las majaderías de aquellos tales, producidas por el despecho, al ver que cada día es mayor el vacío que á su alrededor se hace.

Son ya muchos los obreros á los que tal cosa les acontece y no comulgan con ruedas de molino; y lo mejor del caso es que cada nuevo amanecer vese crecer el número de los que entienden que la política es, primeramente, una farsa indigna representada por aquellos que aspiran á emanciparse á sí mismos, cambiando su miserable condición de obreros por la de representantes ó empleados del Gobierno, con magníficos sueldos, casi sin trabajar; y después, que, aparte de esto, la política es absolutamente ineficaz para mejorar la situación de los trabajadores, porque ésta está absolutamente en manos de los capitalistas y propietarios y no hay ley que pueda obligar á ningún burgués á pagar más de lo que él tenga por conveniente ó á que las horas de faena de sus trabajadores sean menos de las que á él le dé la gana.

Es una cosa perfectamente clara, y que como tal se impone al pensamiento, que no hay más que un procedimiento para que el obrero mejore su condición: la huelga, y después la solidaridad de sus compañeros. Las ventajas que así se obtienen son las que perduran, como que han sido obtenidas por la fuerza, que, dígase lo que se quiera, es el método reivindicador por excelencia, en tanto que las leyes, que es lo único que los políticos pueden conseguir, sólo sirven para servilletas de inodoro, que usan más especialmente aquellos mismos que cobran trescientos pesos por molestarse en fabricarlas.

El asesinato de Casañas y Montero

Según vemos en un telegrama y una carta que hemos recibido de Cruces, se ha celebrado allí una imponente manifestación con objeto de mantener despierta la opinión hasta que se haya logrado el esclarecimiento completo del asesinato de Casañas, Montero y el desconocido cuyo esqueleto ha sido encontra do junto con los de los anteriores.

Vemos con satisfacción el camino emprendido por los trabajadores de Cruces, pues únicamente así, haciendo entender á quien sea necesario que hay quien está dispuesto á no descansar hasta poner en claro este crimen, es como se conseguirá alguna cosa.

Pero ahora es preciso que los demás trabajadores de la isla den á conocer su solidaridad en este caso; necesario se hace que ayuden á los trabajadores de Cruces en la noble tarea por ellos emprendida, que los secunden en sus gestiones, celebrando manifestaciones, mitins, actos públicos de todas clases que demuestren á las autoridades su firme propósito de no consentir que este cobarde asesinato quede en la impunidad.

¡Animo y adelante, trabajadores de toda la isla, que la victoria es siempre de los que perseveran!

Manuel Martínez Abello

Ayer fué Ros Planas, que al salir de la cárcel por haber defendido los derechos del pueblo en la huelga general de noviembre último, debía tomar la vía de Méjico para encontrar trabajo; hoy otro queridísimo compañero nuestro, que fué uno de los más cobardemente acusados en el proceso político último, Martínez Abello, debe abandonar este país, en el cual los burgueses le han declarado guerra abierta privándolo de trabajo, y emigrar para los Estados Unidos á fin de ver si allí, anónimo ó desconocido, puede, trabajando duramente, dar el sustento á su tierno hijo y á su compañera.

Es la misma historia de siempre. Los que saben luchar son objeto de todo el odio de la clase burguesa, ellos deben perecer; y esta burguesía, que está siempre coaligada, sabe cumplir sus acuerdos.

El obrero rebelde va á la puerta del taller, ofrece su trabajo; al principio presenta sus condiciones; luego, cuando el estómago y los llantos del niño lo exigen, deja toda pretensión si no le hace daño á sus compañeros, le indica al capataz que aceptaría *calquier cosa*, que su único interés está en no dejar morir de hambre á los seres que de él reciben la vida. El corazón endurecido del capataz, que conoce las ideas de venganza del amo, no se ablanda. La única, la eterna, la desgarradora contestación es: "No hay trabajo."

Y así pretenden destruir la rebeldía.

Por otra parte, la clase obrera ve con indiferencia todo sacrificio que se hace para su mejoramiento, no sabe coaligarse identificando de verdad sus intereses, sus ideas, sus aspiraciones. Ve caer uno tras otro los mejores de su clase, y acaso como única impotente manifestación de afecto ofrece unos cuantos centavos.

Manuel Martínez Abello abandona, por dolorosa necesidad, este país, por cuya independencia él trabajó. Los obreros de Tampa saben cuanta actividad dedicó á la causa cubana, otras personas que están hoy en las altas esferas oficiales saben el dinero que él entregó á la Delegación Revolucionaria. Amigo de Martí, entusiasta de la causa revolucionaria, desde entonces y mucho antes también anarquista, el veía en la independencia cubana una causa de progreso; nunca pensó que podría esta tierra, á pesar de la revolución sangrienta, quedar bajo las garras de la más egoísta burguesía.

Es terrible el desengaño.

Él es una de las primeras víctimas del nuevo régimen.

Los trabajadores deberían mirar este caso de nuestro compañero con mucho interés, deberían ver que la organización de los burgueses está bien constituída, que para oponerse á ésta hay un solo modo, que es el de organizarse fuertemente y luchar. Si no los casos de *sitio por hambre* se repetirán y todo aquel que piense libremente deberá emigrar en busca de una existencia menos dura.

Reciba Martínez Abello, que fué compañero nuestro en todas las luchas más puras del pensamiento, que por este periódico estuvo encarcelado, que siente en el alma el fuego de la rebelión que nosotros tenemos, reciba desde tanta distancia, en la lejana tierra en donde se encuentra, nuestro abrazo fraternal.

Miscelánea

Un tipo de los que mangonean y dirigen la Federación de Bahía, cobrando sueldo de lo que cotizan los trabajadores, se ha permitido soltar algunos rebuznos, dolido por los sinapismos que en el número 58 les aplicamos á los que como él desmoralizan y perturban la marcha de las sociedades obreras cobrando sueldos exorbitantes por desempeñar secretarías ú otros destinos en dichas sociedades.

Entre las muchas estupideces que se permitió relinchar el prójimo de referencia, parece que quiso decir que él tenía más abultada que nosotros cierta parte de su individuo, que el muy cochino se cogía con las manos al mismo tiempo que lo decía; también dijo que no venía á la redacción á buscarnos para exigirnos satisfacciones porque estaba seguro de no encontrarnos aquí.

El compañero que oía todas estas necedades le contestó, naturalmente, que era preciso ser muy animal para no saber que aquí, en la redacción del periódico, estamos los redactores todos los días de ocho á diez de la noche.

Nosotros le repetimos que efectivamente, de ocho á diez de la noche, aquí nos tiene á su disposición, advirtiéndole que de cuando en cuando, según está el termómetro y la temperatura de la atmósfera, también nosotros nos sentimos *chéveres* de esquina y *ñángaras* de callejón.

También parece que dijo, para disimular sin duda, ¡ah pillo! que los redactores de este periódico vivimos de lo que él produce. ¿Será preciso que nos molestemos en contestar tamaño eruto? ¡Bah! los trabajadores saben perfectamente que, lejos de derivar beneficios materiales de la publicación de este periódico, nos cuesta muchísimos sacrificios, tantos, que ellos son perfectamente conocidos por todos, porque desgraciadamente es bien pequeño el entusiasmo entre la clase obrera de Cuba para que la publicación de un periódico dedicado á la defensa de los trabajadores pueda producir beneficios de ninguna clase, y que es preciso estar animados de una fuerza de voluntad como la que nosotros tenemos para no desmayar ante los obstáculos de todas clases que se amontonan en el camino de los que emprendemos alguna obra de reivindicación.

Pero la pequeñez moral de ciertos entes les impide darse cuenta de cosas que no pueden comprender; no les cabe en la cabeza que nadie pueda llevar su altruísmo hasta el punto de sacrificarse, como nos sacrificamos nosotros, por un ideal de emancipación, y sobre todo sin cobrar sueldo de ninguna clase.

*

Convocada por la Liga de Obreros Vaqueteros se efectuó el lunes 24 una asamblea general de zapateros con objeto de reconstituir el gremio.

En la asamblea, que estuvo muy concurrida, hicieron uso de la palabra varios compañeros, acordándose al fin la reorganización del gremio; en nombre de los compañeros reunidos acordaron saludar al periódico ¡TIERRA!, genuino representante de los ideales de emancipación. En nombre del periódico dos compañeros contestaron á este saludo, animando á los zapateros en su empresa.

La próxima reunión tendrá lugar el lunes 31 en la calle de Esperanza, 105.

*

Al dar cuenta de la constitución del grupo "Redención Social" en nuestro número antepasado se nos olvidó dar á conocer la dirección á donde pueden dirigirse aquellos que quieran relacionarse con él; subsanando este olvido damos ahora dicha dicha dirección, que es la siguiente: José Ramón Godos, Crespo, 3, Habana.

Desde Lajas

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

El guajiro de Lajas escribe ésta tan sumamente indignado, que no sabe como empezar. Hace días que no voy á Cruces; pero el *Güije* me ha puesto al corriente de todo.

Los restos de Casañas y Montero han sido hallados en un pozo de la finca llamada «Malezas», sita cerca del poblado de Camarones y á unas tres leguas de Cruces, ó sea donde fueron asesinados; junto con ellos había un tercer esqueleto, que se susurra sea el de un joven gallego, trabajador del ingenio de las siniestras hazañas, el cual portaba un cinturón lleno de centenes, y sin duda, para que éstos cambiaran de mano, lo asesinaron y lo llevaron al cementerio civil ó católico, sito en la finca «Malezas». Este ha sido asesinado con pocos días de intervalo á Casañas y Montero, y el examen de los esqueletos así lo demuestra; esta misma consecuencia se saca de que allí no fué el primitivo lugar de los cadáveres, y la razón es obvia; los asesinos contaban y cuentan con la impunidad, y, tuviéranlos aquí, lleváranlos allá ó acullá, estaban plenamente convencidos que ellos eran los reyes y señores, dueños de vidas y haciendas, y que no iba á haber testigos ni perseguidores por ser ellos asesinos, testigos y perseguidores todo en una pieza.

Yo sé que en la raza humana hay seres que fisiológicamente son tan degenerados, así física como moralmente, que son capaces de realizar la más perversa acción. Pero estos horrendos crímenes, con tan monstruoso ensañamiento realizados, con premeditación, á sangre fría y por unos pedazos de metal, no tienen nombre. Dudo si los ejecutores pertenecerán á la especie humana; para calificar tal acción no podríamos combinar palabras, aun echando mano del idioma más rico, que resultarán su verdadera significación. Para formar un tipo, que ha de resultar aún inferior, hay que penetrar en las selvas, no para admirar la grandeza y armonía de la naturaleza, sino para tomar la cualidad más sobresaliente de cada fiera y formar un conjunto de ferocidad, ruindad, ensañamiento, bajeza y rastrería. Y eso que se dice que todos somos hermanos por la gracia de Dios y la Constitución.

Y siguen en sus trece, ó sea haciéndose los sordos y estirando la manta para que tape mejor; y yo sigo y seguiré pidiendo el esclarecimiento de los hechos y el castigo de los asesinos y sus cómplices, aunque se agüe el viaje que piensa dar cierto gallego á Galicia, á donde va á lucir sus galones y á gastar el dinero manchado de sangre.

De poco tiempo á esta parte se vienen sucediendo hechos que son el oprobio de la humanidad y de la civilización. Y si los personajes de las altas esferas oficiales se hacen los bobos y aquí siguen sucediéndose tantos crímenes y canalladas, ellos formarán la tempestad que ha de causar su perdición. Deben acordarse del gobierno de España que así se suicidó por consentir los atropellos de los tenientes Sainz.

El guajiro de Lajas,

JUAN FERRO

Lajas, 25 de agosto de 1903.

Toda la autoridad es nefasta. La autoridad eterniza siempre lo que debía desaparecer, y abandona y deja perecer lo que necesita de apoyo, y es, particularmente, á ella á quien se debe atribuir el estado estacionario de la Humanidad.

ERNESTO HAECKEL

Ecos de Regla

Algunas individualidades de las sociedades obreras de esta villa agítanse furiosas contra el autor de estos *Ecos*, sin duda porque se han dicho verdades que resultan siempre amargas para los que visten el hábito de la mentira y sólo viven á la sombra de la desgracia de sus semejantes. Temen sin duda que los trabajadores que les proporcionan vida cómoda y holgada les nieguen la confianza y el poder que en ellos han depositado y los sustituyan por otros más *baratos* que no estén tan contagiados con la demagógica plaga del poder.

En cambio, la inmensa mayoría de los trabajadores aplauden hasta con los ojos tan irrefutables verdades, las cuales son el eco expresivo de sus sentimientos, pues los males que hemos señalado son origen y causa del mal estado en que hoy se hallan los obreros que libran su subsistencia en bahía. Estos trabajadores, desengañados por las malas prácticas de la constitución de sus sociedades y de los funestos resultados que ocasionan los fabulosos sueldos con que pagan á sus directores, sienten la necesidad de crear nuevas organizaciones, barriendo con todo lo existente por creerlo pernicioso por su estado de inmoralidad, y empleando nuevas prácticas y nuevos hombres, dar principio á una organización ó Federación verdad, la cual venga á llenar las necesidades y aspiraciones del trabajador.

Bien quisiera que estas justas y nobles aspiraciones se llenaran dentro de la misma Federación de Bahía, regenerando ésta sus actuales prácticas y variando totalmente el sistema administrativo de sus respectivos gremios; de esta manera se evitarían algunos rozamientos y la uniformidad sería más completa. Pero si desgraciadamente no pudiese realizarse de esta manera, yo alentaré siempre á los honrados trabajadores que aspiran á crear una Federación verdad que llene todas las aspiraciones del obrero, tanto en el orden moral como en el material. Estaré incondicionalmente, siempre, al lado de quien lucha por dar vida á organizaciones que tengan por único lema "la defensa del obrero contra el capital."

Todo trabajador honrado debe procurar unirse para la defensa del trabajo, pues siendo éste su único patrimonio, la unión y la lucha deben ser también su único deber. Así como nuestros patronos se unen para aumentar sus riquezas rebajando los jornales y aumentando las horas de trabajo, nosotros, si anhelamos un mejor porvenir, si no queremos ser maltratados y explotados por un puñado de capitalistas, debemos de organizarnos y de unirnos.

Unidos nos ayudaremos los unos á los otros, nos instruiremos y nos defenderemos de aquellos que hoy nos explotan sin piedad alguna y acabaremos de ser la chusma, la *canalla* hambrienta y degenerada. Nuestra situación en vez de mejorar empeora día por día, y esto se debe á que nos encontramos completamente desunidos. Si queremos aliviar nuestras miserias, si queremos que nos aumenten nuestros jornales y rebajen las horas de trabajo, si queremos ser respetados como trabajadores y como hombres, debemos asociarnos con nuestros compañeros de infortunio que luchan para mejorar su condición, conquistando los legítimos derechos de que son dignos; ha llegado la hora suprema en que todos debemos pensar en nuestro futuro porvenir.

Del uno al otro confín del mundo se oyen los lamentos del pueblo trabajador; diríase que estamos en los estertores de la agonía, y desgraciadamente es verdad; la miseria está á punto de devorarnos, el pueblo trabajador continúa manso como un cordero. Es necesaria la unión de todos para que terminen las injusticias de que somos víctimas.

Es necesaria la unión, la instrucción, la fraternidad de los desheredados si queremos tener una completa emancipación social.

MONACO

Regla, agosto 25 de 1903.

Ecos Tampeños

Tampa es, indudablemente, la ciudad de los crímenes. Pocos pueblos habrá donde se cometan tantos. Y es lógico. Como á California, á raíz de los descubrimientos de las minas de oro, acudían todos los aventureros, á Tampa, desde que principió allí á establecerse la industria del tabaco, han acudido todos los piratas y bandidos al olor de la carne muerta, al olor de la carne proletaria. Sería interminable la lista de los que han sucumbido á la ambición desenfrenada de esa cáfila de truhanes. No son sólo los obreros las víctimas, sino que allá, entre ellos, en sus luchas por acaparar oro, en su competencia mercantil y en sus intrigas políticas, caen también asesinados muchos de la misma clase burguesa, quedando el crimen en la mayor impunidad. Corren furiosos tras el oro, y por él, como los aventureros de California, se asesinan unos á otros cuando la sangre proletaria no basta para satisfacer las ambiciones de todos.

*

De esa Tampa nefasta, de ese abismo donde un pueblo laborioso sucumbe á la explotación y á la malaria, nos llegan noticias palpitantes que demuestran que aún impera el salvajismo con toda su pujanza y que el Comité de Ciudadanos, montado sobre el lomo del pacienzudo Burro-pueblo, sigue propinando latigazos.

El exjuez Salvador Torres se ha *suicidado*, según los periódicos, pegándose cinco tiros. Sin embargo, hay quien sospecha de haber sido asesinado. Nada tendría de particular en la ciudad donde se han cometido tantos crímenes.

*

Dos negros que fueron sorprendidos en relaciones carnales con dos blancas han sido castrados por los salvajes blancos, y sus testículos se exhiben hoy con regocijo en las tabernas. Y ¡viva la república y la democracia de esos cafres!

*

Ramón Piquero, uno de los secuestrados y deportados á Honduras cuando aquella célebre huelga general, ha vuelto á Tampa en uso de su derecho, porque, seguramente, le convendrá á sus intereses.

Pero á los ciudadanos, que mandan en Tampa más que el Zar en Rusia, no les ha gustado la llegada de Piquero, y en sesión extraordinaria tenida con ese objeto acordaron hacer con él una segunda edición de Félix Menéndez, esto es, secuestrarlo de nuevo, molerlo á palos y luego deportarlo.

Da vergüenza ver cómo el pueblo obrero de Tampa deja pasivamente cometer tanto crimen al Comité de Ciudadanos, crímenes voceados de antemano, siendo conocidos como son la mayor parte de los miembros del Comité. El espíritu de conservación, ya que no el de la solidaridad, debiera impulsar al pueblo de Tampa á cortar de una vez tanto crimen, haciendo un escarmiento con los *ciudadanos* más conocidos. ¿Quién no sabe que Balbontín, Claudio Alonso, Vicente Guerra y Enrique Pendás son los miembros más activos de ese Comité, y que en cuestión de persecuciones de obreros son ellos los que le marcan la norma? Y en el caso de Piquero, ¿quién que conozca á Tampa ignora que son Balbontín y Claudio Alonso los que más odian á Piquero personalmente y que

son ellos los que con su influencia inducen al Comité á su asesinato, como fueron los que ordenaron, por teléfono, el segundo secuestro de Félix Menéndez, cuya consecuencia fué la ruptura de una pierna que le ha dejado inválido para toda su vida, inútil ya para el trabajo, único manantial para el sostenimiento de su vida? Pero el pueblo se halla acurrucado, tiembla de miedo, y como los gallegos del cuento (cien contra uno), se encuentra solo. A tanto ha llegado su degeneración, que ya no se sabe si está compuesto de hombres ó de eunucos.

En lugar de darles un escarmiento, en lugar de ahorcarlos de un pino en ramillete, acuden á la taberna de Balbontín y Claudio Alonso á soltar los reales que con raudales de sudor lograron arrancar de las largas uñas de los avaros fabricantes. Es el colmo de la degeneración.

¿Hasta cuándo el pueblo obrero de Tampa recibirá puntapiés de esa cáfila de rufianes? ¿Hasta cuándo permanecerá de rodillas, con la cabeza inclinada á tierra y el cuerpo doblado, con el ánimo dispuesto á besar las botas de los *ciudadanos* si se lo ordenaran?

¡Acordaos, obreros, que sois hombres, y volved por los fueros de vuestra dignidad!

W.

Invariabilidad

La humanidad ámase recíproca é instintivamente, pero ni sabe ni quiere aprender á amar. Ama siempre con el egoísmo del pesimista que asiste al baile para saborear algazaresca danza, ó del abonado al teatro que concurre con vanidosa altivez á ocupar *su* luneta ó palco.

Ella es el vivo reflejo de un tipo *sportman*, representando el eterno papel cómico de la vida sobre el planeta.

M. Láybar

Campos de Cuba, agosto de 1903.

Things of the World

Ha terminado la huelga general por la libertad de los presos en España.

Por el momento beneficios materiales no se han conseguido, puesto que el número de presos ha aumentado; pero morales sí se han obtenido.

El objeto sólo constituía el triunfo, porque el que expone su libertad por salvar la de otro demuestra poseer una fuerza altruísta de primer orden, y con gente así se va á todas partes.

Declaré en mi anterior que no estaba conforme con el movimiento *solamente* porque lo creía poco preparado y, por ende, expuesto al fracaso, y los hechos han probado que no iba muy desacertado.

Yo hubiera podido escribir antes sobre el particular, pero no hubiera conseguido con ello la organización necesaria y sí restar algunas fuerzas, por lo que me limité á dar noticia del propósito sin entrar en detalles ni comentarios.

Repito, como en mi anterior, que me encuentro en absoluto identificado con el propósito, y es lo principal.

Si por el momento beneficios materiales no se han obtenido, es seguro que se obtendrán en breve.

La prensa se ocupa ya de los desgraciados, se habla de amnistía y es seguro que serán puestos en libertad casi todos y que los que queden los jueces no se atreverán á condenarlos más que acaso para cubrir apariencias ó disculpar la prisión sufrida.

Este movimiento ha debido probar á la meopatía gubernamental que una gran masa de proletarios españoles tienen conciencia de lo que son y ni le asustan las cárceles, ni el verdugo, ni los maursers, y desde luego enseñará á los jueces que no se desiste del loable propósito que se persigue porque carguen años y más años por cosas que ni siquiera constituyen delito mirando el asunto por el prisma de esta misma sociedad.

Y á propósito de jueces: yo entiendo que la propaganda individual contra esta gente daría resultados.

Si el que condenó á Rey, á Cabrera y á otros así estuvieran enterrados ya, los que vinieran se tentarían el pelo para condenar.

Verdad que es una vergüenza que vivan tranquilos Portas, Tressols y otros, habiendo hasta anarquistas que se suicidan.

El Socialista, ocupándose de la huelga general, achaca su éxito, entre otras cosas, al gran número de analfabetos que cuenta España, y cuyo número sus parciales pretenden disminuir creando tabernas, mientras los anarquistas lo hacemos creando escuelas. Sin embargo, y aunque no puedo precisar el número de huelguistas, no será aventurado suponer no habrán bajado de 200,000, entre los cuales estoy seguro que hay menos analfabetos que entre las centenas que componen el partido *suciolista*.

No merece la pena ocuparnos de este papel incotizable, porque de todos es sabido que los socialistas no saben escribir sin tener delante el jarro de vino y el espejo, y en su afán de combatirnos, faltos de argumentos, nos ochacan los defectos del que ven delante. Por eso pueden hablar de remuneraciones monárquicas y otras cosas.

La huelga ha producido hechos sublimes y ha enseñado derroteros que darán el triunfo, cuales son los de contestar á la fuerza con la fuerza.

En Alcalá del Valle los obreros, armados, acorralaron á los del tricornio, hirieron de gravedad á un sargento (y lamento no lo hayan hecho con todos, pues yo me alegro cuando leo han matado algún guardia civil, ya que ellos han asesinado á tantos obreros), hicieron huir al alcalde y fueron dueños del pueblo hasta que vinieron criminales en número superior.

En Sevilla, al ser detenido el compañero Fidel por dos esbirros vestidos de paisano, puso á uno fuera de combate y el otro huyó.

Con otros así pronto dejarían de ser estimados puestos de criminales con una retribución que les obliga á convertirse en aquéllos que deben perseguir, porque es sabido que con 1.75, 2 ó 2.50 pesetas que gana un policía no puede comer, y si lo hace es viviendo en comandita con prostitutas y rateros y haciendo de alcahuetes y de estafadores. Esto es evidente.

La autoridad ha hecho, como siempre, de las suyas, y aparte algún muerto, heridos y prisioneros, entró en la imprenta donde se tira *El Libertario*, secuestró y rompió lo que pudo, é igual hizo con *El Despertar del Terruño*, denunciado por un artículo de Acracio Progreso que reside en París.

Por cierto que el artículo no me gustó, no por lo que dice, sino por la forma de expresar ciertos conceptos que de antemano habían de esperar la denuncia; y ser valiente desde París valiéndose de la buena fe y de la inexperiencia periodística de los redactores del querido colega, no lo puedo aplaudir.

Yo valgo menos—á juzgar por los escritos, pues no lo conozco de otra manera,—que Acracio Progreso, y, no obstante, digo lo que se me antoja y he dicho lo mismo que él ha dicho en el artículo de referencia, aunque en otra forma, y los fiscales no se han metido conmigo.

—A pesar de que el paro por la libertad de los presos era de tres días, en muchos pueblos siguen en huelga por informalidades burguesas y abusos autoritarios.

—Ayer llegó el primer número ilustrado de los que el diario *Tierra y Libertad* publicará uno todos los viernes, y es notable, digno de los que lo publican, tanto por el papel como por los grabados y el material literario. Sin embargo, yo tengo mi gusto particular sobre estas cosas y entiendo que los periódicos de doctrina no deben destinarse al retrete, y á tal sitio se destina, en mi entender, todo periódico con folletín.

El extraordinario, á mi ver, debiera formar revista, siendo de medio tamaño y doble número de páginas, y, de publicar folletín, destinarle la séptima ú octava á ese objeto, pues de esa manera se coleccionaría y resultaría una revista de biblioteca á que se hace acreedor por todos conceptos menos por el tamaño demasiado grande.

—*Juventud* y *El Despertar del Terruño* anuncian su desaparición si los corresponsales no cumplen, y como no cumplirán, puede considerárseles muertos, temporalmente por lo menos, y lo peor es que les seguirán otros.

El Ideal del Esclavo sale con mucho apuro, pues los que más interés debieran tener en darle vida son los que quieren matarlo. Acaso trate este asunto otro día; hoy, por ser largo y por faltarme aún mucho para *to run the world* á que por lo menos, á más de España, me obliga el título, sólo me limitaré á recomendarlo, pues es de suma necesidad siga publicándose allí donde se creó, cima del adormiderismo y que sólo lo es en apariencia.

Por de pronto ¡Tierra! debe de enviarle un paquete á cambio de su equivalente en números de dicho colega.

Dirección: Astarloa, 2, imprenta, Bilbao.

—Se procura sacar en Londres un periódico libertario titulado *General Strike* (*Huelga General*).

—En Manchester se ha creado una agrupación anarquista.

—En Maesteg huelgan 6,000 carboneros y 2,000 en Aberdare que exigen se asocien los *blackleys* (*esquirols*).

—En Buenos Aires la Federación Obrera Argentina ha celebrado el tercer Congreso, tomando acuerdos de gran importancia, máxime si se tiene en cuenta la infame ley de residencia dictada para dar muerte á dicha Federación.

—En Lilla se han declarado en huelga los barrenderos.

—En Lorient han ocurrido tumultos entre la tropa y el pueblo por castigar los jueces á algunos huelguistas. Los obreros quisieron libertar por la fuerza á Latapie, secretario de la Federación Metalúrgica. A pesar de los mil atropellos que las autoridades cometen, los betuneros se sostienen firmes.

—En Keff hubo un rudo combate entre la tropa y el pueblo, resultando muertos y heridos.

—En Rusia parece que las huelgas van tomando importancia. Unos 30,000 obreros huelgan en los pueblos de Batum, Nicolaieff, Elizabetgrad y Ekaterinoslaff.

—Los compañeros detenidos en Badajoz por la huelga de hace catorce meses han sido condenados á seis y ocho meses y un año de cárcel; pero, abonándoles el tiempo sufrido, habrán salido en libertad cuando esto se publique.

Y como soy largo, *finis* por hoy.

V. García

Agosto 11.

Por falta de espacio no publicamos el estado de cuentas

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Ricla 10 y 12, Habana